

Señalemos además que Juan de Gea, tracista del retablo de Peñas, es el autor del tercer cuerpo de la torre de la Catedral de Murcia donde da buena prueba de su profesionalidad artística al continuar dicha torre, sin distorsionar los dos primeros cuerpos renacentistas, con fórmulas plenamente dieciochescas.

En cuanto a Ignacio Castell, poco sabemos de su quehacer, por el momento; al menos la calidad plástica de su talla lo acredita ya como un hábil profesional. También conocemos, a través de los libros de Fábrica, que realizó otras obras en Peñas de San Pedro, como la desaparecida sillería del coro y la talla de las dos cancelas, que precisamente, también fueron diseñadas por Juan de Gea. Además, como antes señalábamos, realizó algunas obras en la Parroquia de Chinchilla hacia fines de los años sesenta del Siglo XVIII.

Por último, hemos de destacar que la obra rococó del retablo de Peñas de San Pedro, es probablemente de las primeras realizadas en este estilo en la zona y la fecha de 1757, nos hace ver la prontitud con que esta modalidad estilística se introduce en un lugar realmente alejado de los grandes núcleos artísticos de la época. Por otra parte, en este tipo de retablo, con unas columnas tan desornamentadas y una perfecta utilización de un “lenguaje” clásico en los elementos arquitectónicos, se va a ver el germen de lo que será después del Neoclasicismo triunfante a fines del siglo XVIII, pese al efectismo barroco y teatral de todo el conjunto.

L.G.G.—S.B.